



PUNTO DE QUIEBRE

INICIÓ LA ERA SHEINBAUM



FERNANDO
MARTÍNEZ
GONZÁLEZ

@FER_MARTINEZG
FERMX99@HOTMAIL.
COM

Con un discurso bien estructurado y pronunciado, en la ceremonia de su ascensión al poder, el pasado martes primero, ante el Congreso de la Unión y cientos de invitados especiales.

La nueva presidenta de nuestro país, dio

motivos para la esperanza en un nuevo gobierno con un estilo y alcance diferente. Aun cuando era de esperarse que dedicara importantes espacios para reconocer la obra de gobierno de su predecesor y mentor, tuvo expresiones afortunadas que podrían poner fin a la polarización en que López Obrador dejó al país, por sus constantes expresiones de censura y enfrentamiento con diversos sectores de la población.

Es importante tomar en cuenta lo que dijo, pero también lo que no dijo, porque no se refirió a temas tan polémicos como la desaparición de organismos autónomos, entre otros. Como en política la forma es fondo, adquiere especial significado la forma respetuosa en que se acercó a saludar a la ministra presidenta de la Suprema Corte, Norma Piña, quien hay que decirlo, con gran dignidad asistió a la importante ceremonia.

El compromiso hecho en el sentido de que gobernará para todas y todos es también un indicador positivo y desde luego sus señalamientos para resaltar la participación de las mujeres en la vida pública fueron muy atinados. Ella misma representa un antes y un después al haberse convertido en la primera mujer que llega a la presidencia de nuestro país, en los últimos 200 años.

Lo que sin duda faltó en su discurso, fue la autocrítica, no como forma de menospreciar la obra de López Obrador, sino como un análisis frío de la

realidad, donde subsisten temas en los que se deberá trabajar a fondo, y donde la ciudadanía se ha expresado de distintas maneras por las deficiencias en los servicios relativos a la salud, seguridad y educación, aspectos en los que quedaron muchos problemas sin resolver.

Fueron muy bien recibidos, sus compromisos para impulsar el uso de energías limpias, así como asegurar el mejor ambiente en su gobierno a favor de las inversiones del sector privado, tema crucial ya que para poder llevar a cabo las obras de infraestructura prometidas, como carreteras, líneas de ferrocarril para pasajeros y diversas construcciones cuyo costo es elevado, sólo será posible con la participación de la iniciativa privada. La situación en la que recibe las finanzas públicas hace prácticamente imposible cubrir los costos

de dichas obras, a no ser que se contrate un mayor endeudamiento lo que no es deseable, dado el nivel que ya se tiene al respecto.

A la ceremonia asistieron los más altos representantes del sector privado y externaron su beneplácito por el mensaje incluyente y de unidad nacional, sin dejar de reconocer que urgen aspectos que den mayor certidumbre a la inversión, tales como garantizar los derechos de la propiedad privada, evitar la sobreregulación, y reducir los trámites burocráticos. La defensa de

los intereses de México en la revisión del T-MEC, es otro aspecto que interesa al empresariado, que demanda una política integral de comercio.

La sociedad mexicana está ávida de un liderazgo que haga honor al humanismo que dicen profesar en la denominada 4T y que quedó a deber en muchos sentidos ante un presidente autoritario que todos los días utilizó su mañanera para denostar, sobre todo a comunicadores por ejercer su derecho a la crítica en torno a muchas decisiones de su gobierno.

El compromiso hecho en el sentido de que gobernará para todas y todos es también un indicador positivo y desde luego sus señalamientos para resaltar la participación de las mujeres en la vida pública fueron muy atinados.

Ella misma representa un antes y un después al haberse convertido en la primera mujer que llega a la presidencia de nuestro país, en los últimos 200 años

